

Crecer al 5% (de forma sostenible)

“...Chile tiene todos los componentes que nos permitirían retomar el crecimiento: recursos naturales, talento de primer nivel, acceso a puertos y aeropuertos que nos conectan con los mercados de destino y una fuerza laboral con experiencia en rubros diversos...”.

KAREN THAL

Presidenta de Icare

HOLGER PAULMANN

Presidente del Círculo de Innovación de Icare

En el último Enade, el crecimiento fue un tema central. El Presidente de la República, Gabriel Boric, dijo que “el crecimiento es una prioridad” para su gobierno y todos los expositores coincidieron en que solo creciendo es posible vencer el inmovilismo que afecta al país. Las cifras económicas conocidas en estos días sobre empleo, crecimiento e inflación confirman que el diagnóstico y la preocupación eran correctos.



Con posterioridad, a través de un trabajo silencioso y riguroso, un grupo de académicos, empresarios, autoridades y dirigentes de instituciones de la sociedad civil, intercambiamos ideas sobre lo que requiere el país para enfrentar los variados desafíos que afectan su desarrollo y que impiden retomar la senda del progreso y crecimiento que Chile había venido alcanzando en las últimas décadas.

Como todo fenómeno multicausal, estas conversaciones han sido diversas, pero centradas en sostenibilidad; medio ambiente; investigación y desarrollo; educación y talento. En las sesiones también se habló de regulaciones; políticas públicas; normativas sobre permisos; institucionalidad legal y tributaria; sistema político; seguridad pública y apoyo a los sectores vulnerables. El crecimiento también requiere mejorar la productividad, modernizar el mercado laboral y fortalecer la

educación, entre muchos otros factores.

En el próximo Congreso de Innovación de Icare “Por un crecimiento ambicioso y sostenible”, se dará a conocer el resultado y las conclusiones de este trabajo, que ha sido coordinado por el Círculo de Innovación de Icare y el Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación (CTCI). Este ha sido un inédito esfuerzo de colaboración público-privada y las recomendaciones que han surgido pueden generar valiosas conversaciones sobre el desarrollo presente y futuro del país.



Cada vez con más fuerza y transversalidad, se ha consensuado al interior de Icare que nuestro país puede y debe volver a crecer a una tasa de 5%, para nuevamente instalarse entre los países que aspiran al desarrollo.

Crecer sostenidamente es la única forma segura de lograr pleno empleo, recaudar recursos fiscales de una manera coherente, mejorar las oportunidades para los emprendedores y elevar los salarios de los trabajadores sobre fundamentos reales. El crecimiento también incide en los grandes problemas de fondo, como la inseguridad, la informalidad de una parte significativa de la economía y la ralentización de la inversión.

Algunos pueden creer que fijar una meta específica de 5% puede carecer de realismo. Sin embargo, creemos que no basta poner el objetivo de crecimiento sin agregar una meta, ya que solo haciéndolo podemos empezar a caminar realmente en el sentido buscado. Una tarea clara y ambiciosa es el primer paso para salir del inmovilismo y de las discusiones menores, ali-

neando los esfuerzos de los diversos actores para lograrla.

Chile tiene todos los componentes que nos permitirían retomar el crecimiento: recursos naturales, talento de primer nivel, acceso a puertos y aeropuertos que nos conectan con los mercados de destino y una fuerza laboral con experiencia en rubros diversos.

¿Qué nos falta? Dejar de lado los discursos y ponerse a trabajar. En los últimos meses se han publicado datos que impactan: un solo municipio tiene detenidos proyectos inmobiliarios por 500 millones de dólares y el Consejo de Monumentos Nacionales demora años en revisar iniciativas de inversión. Lo que falta es un propósito compartido para que esto no continúe igual y se aborden reformas estructurales y de fondo para volver a progresar.

Entre las conclusiones de la iniciativa descrita destacan la necesidad de lograr una mayor integración y colaboración entre el mundo de la empresa y el de la ciencia, el conocimiento, la tecnología y la innovación; impulsar la educación dual; generar una profunda transformación en los sistemas de obtención de permisos en los proyectos de inversión, y modernizar el Estado y la política.

Solo una visión compartida del país que queremos construir en conjunto nos puede salvar de la mediocridad y del retraso. La tarea tiene componentes económicos, sociales, regulatorios, ambientales y políticos, pero, sobre todo, éticos.

Las futuras generaciones nos interpelarán sobre cómo aprovechamos las oportunidades o si las desechamos. Crecer sobre el 5% es la tarea más importante de hoy del mundo público, de la academia y del sector privado.